

Conservación, investigación y difusión del campo megalítico de Alberite. Experiencias de un proyecto inacabado

José María Gutiérrez López, Museo Histórico Municipal de Villamartín



Resumen

La excavación del Dolmen de Alberite (Villamartín, Cádiz), y el descubrimiento posterior de la amplia necrópolis megalítica de la que formó parte, abrió interesantes perspectivas para líneas de investigación relativas a la reconstrucción de las sociedades neolíticas del V/IV milenio a.n.e. en el extremo sur de Iberia y al conocimiento de sus primeras arquitecturas. Además, la propia monumentalidad del sepulcro y la especificidad de su decoración megalítica justificaban la musealización del yacimiento, en la que con mayor o menor fortuna, han estado implicadas diversas administraciones públicas.

El planteamiento conceptual del Proyecto de Consolidación y Restauración del Dolmen de Alberite contemplaba las diversas requisitorias que se habían efectuado previamente: no comprometer al elemento más sensible que era la grafía megalítica, y la protección contra los agentes de alteración mediante mecanismos que no conllevaran confusión interpretativa al visitante.

Diversas circunstancias y la complejidad de las obras han demorado la presentación pública del sitio. No obstante, la demanda existente y el interés por la visita al monumento han llevado a la implementación de una atención personalizada a los diferentes grupos de edad que visitan el Dolmen de Alberite.

Palabras clave

Consolidación | Difusión | Dolmen de Alberite (Villamartín, Cádiz) | Dólmenes | Intervención | Megalitismo | Musealización | Necrópolis megalítica | Protección | Restauración | Villamartín (Cádiz) | Yacimientos arqueológicos

INTRODUCCIÓN

La necrópolis megalítica de Villamartín (Cádiz), entre el valle medio del río Guadalete y el piedemonte de las primeras estribaciones occidentales de las Béticas, se localiza en una antigua llanura endorreica, posiblemente un antiguo cauce plio-cuaternario del Guadalete. La formación está drenada por el río Alberite y otros arroyos, muy bien delimitada por suaves relieves de margocalizas, biocalcarentas y glaciis cuaternarios. El conjunto megalítico se organiza principalmente en torno al decurso del río Alberite. Las investigaciones realizadas han detectado la existencia de ocho construcciones, siete galerías y un menhir (imagen 2), de las que únicamente Alberite I ha sido objeto de excavación arqueológica; dos fueron destruidas (aunque conozcamos algunos vestigios para su correcta identificación); y restan las demás en aceptable estado de conservación (GUTIÉRREZ LÓPEZ; ENRÍQUEZ JARÉN, 2007).

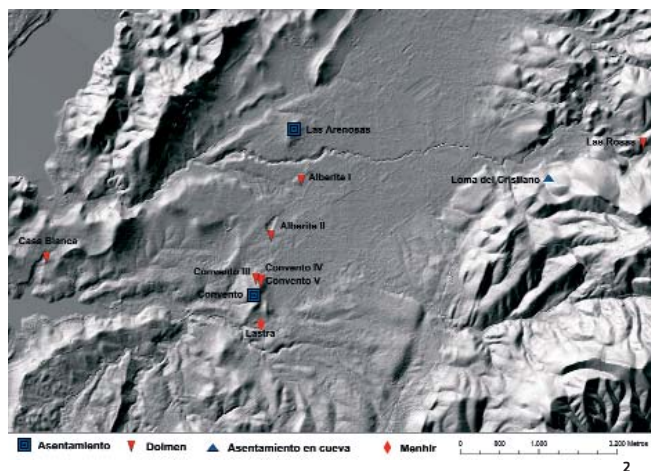
Dada la limitación de espacio establecida para esta colaboración, para los detalles sobre los resultados obtenidos en la excavación y estudio de Alberite I nos remitiremos a la publicación coeditada hace un decenio por la Universidad de Cádiz y el Ayuntamiento de Villamartín (RAMOS MUÑOZ Y GILES PACHECO, 1996). Igualmente, para una recopilación actualizada de la bibliografía generada por la investigación consignamos la guía de una reciente reunión especializada (GUTIÉRREZ LÓPEZ, 2007). Los temas aquí abordados se refieren fundamentalmente a las tareas de conservación y puesta en valor del campo megalítico de Alberite, en tanto que recurso patrimonial local, llevadas a cabo en los últimos años.

CONSERVAR Y MOSTRAR

A principios de los años noventa, la Diputación Provincial de Cádiz lideraba un programa de intervenciones a lo largo de la provincia sobre

2. Necrópolis megalítica de Alberite y asentamientos neolíticos, V-IV milenio BC CAL. / FUENTE: GUTIÉRREZ LÓPEZ Y ENRÍQUEZ JARÉN, 2007

3. Visión frontal desde el acceso a la galería de Alberite I durante la excavación de 1993 / FOTO: JOSÉ M^a GUTIÉRREZ LÓPEZ



bienes inmuebles de interés histórico-cultural, tanto de tipo arqueológico como etnológico. En relación con la región de nuestro interés más inmediato, la Sierra de Cádiz, se llegó a actuar en el castillo de Zahara de la Sierra y en el yacimiento arqueológico de la antigua *Iptuci* en Prado del Rey. Existía en aquel momento un clima de predisposición en las administraciones públicas más cercanas hacia iniciativas de este tipo. En este contexto tiene lugar la excavación de Alberite que, con todos los datos aportados, la propia monumentalidad del enterramiento y las interpretaciones históricas subsiguientes, justificaba su consideración como enclave de primer orden de cara a su acondicionamiento para posibilitar la visita pública (imagen 3).

En este orden de cosas, y con un decidido apoyo de la opinión pública y parte del cuerpo empresarial desde su asociación local de comerciantes, el Ayuntamiento de Villamartín continuó apostando, como ya lo había hecho desde el principio a lo largo del proceso de excavación y divulgación de resultados, por la inclusión de Alberite en cualquier promoción de tipo histórico-cultural que pudiera ejecutarse en el futuro. Entre tanto, se redactó el expediente a favor de la inscripción con carácter específico del Dolmen de Alberite en el Catálogo General del Patrimonio Histórico Andaluz como Zona Arqueológica. A día de hoy, dicha declaración aún no ha tenido lugar y en este tiempo gran parte del entorno delimitado en el documento ha sido parcelado ilegalmente.

En clara deuda con la anterior iniciativa de la Diputación Provincial, la Mancomunidad de Municipios de la comarca proyectó en 1996 la potenciación de sus recursos endógenos con una acción denominada genéricamente *Recuperación y puesta en valor de los yacimientos arqueológicos de la Sierra de Cádiz*. Aquí junto a Alberite se incluían otros cuatro yacimientos, despoblados correspondientes a antiguas ciudades romanas y el antiguo casco medieval de Zahara de la Sierra con su Castillo, en el que las actuaciones se habían iniciado anteriormente. El objetivo del proyecto era la rentabilización social, económica y cultural de un patrimonio histórico rico pero degradado y desconocido, a través de inversiones en el marco de las políticas sociales de promoción de nuevas salidas laborales y de desarrollo sostenible que auspicia la Unión Europea.

Las primeras acciones se efectuaron entre finales de 1996 y mayo de 1997, en el marco del convenio de colaboración INEM-Corporaciones locales a través de las obras del programa de empleo y formación PER-SIPE. En virtud de la Resolución del 31 de Marzo de 1997 de la Dirección General de Formación Profesional y Empleo de la Consejería de Trabajo, sobre Acción piloto en favor de desempleados de larga duración en Cádiz, y con financiación de la Comisión Europea, se iniciaron las obras de construcción de los cinco centros de recepción iniciales y su dotación mobiliaria. En la primavera de 1998, en virtud del nuevo con-

venio INEM-Corporaciones Locales denominado AEPSA-SIPE se efectuaron nuevas intervenciones de consolidación de estructuras en los yacimientos, terminación de centros de recepción y accesos. Estos recursos fueron empleados en Alberite para la excavación de sectores de la construcción megalítica que habían quedado inéditos durante los trabajos arqueológicos de la fase de descubrimiento. Concretamente, la ampliación del área de atrio y la exploración de la masa tumular. De igual manera se procedió a la consolidación mediante resinas de base epóxica de un número limitado de ortostatos que se encontraban fracturados por grietas y donde se habían inyectado las expansivas arcillas que circundan exteriormente la galería. Es en este momento cuando se comienza la construcción de sendas dotaciones en los yacimientos que vinieron a conocerse con el nombre de centros de recepción. Única denominación válida, ya que además de su carácter adocenado con alguna excepción y del impacto que su diseño ramplón tenía en el paisaje, se diseñaron más como establecimientos hosteleros y se dotaron con un mobiliario acorde, sin ninguna inquietud de tipo interpretativo para funcionar como sedes explicativas de los lugares que en última instancia se pretendía divulgar.

A instancia de la Mancomunidad de Municipios a partir de 1998, el INEM aprobó y puso en funcionamiento la Escuela-Taller Foro Arqueológico, destinada a la formación de cuarenta personas para su incorporación laboral a la propia ruta como guías conservadores, realizando en su programa de trabajo tareas de limpieza y adecuación de senderos. También en colaboración con el Instituto Nacional de Empleo se inició en 1999 el taller de empleo Arte Antigua con módulos de reproducción de piezas arqueológicas y de restauración. Ninguno de estos dos programas tuvo ninguna aplicación efectiva en el Dolmen de Alberite, debiendo el Ayuntamiento de Villamartín aportar fondos de su presupuesto ordinario para la finalización del edificio de recepción del yacimiento y otras infraestructuras, así como ceder espacios municipales para la formación de los alumnos.

En noviembre de 1999, Mancomunidad de Municipios de la Sierra de Cádiz inició el proyecto *Arqueosierra I*, en el marco de un reparto extraordinario de fondos AEPSA (Acuerdo para el Empleo y la Protección Social Agraria), del convenio INEM-Corporaciones Locales de ese año. Como novedad se incorporan al proyecto ocho nuevos yacimientos, elevando hasta trece el número de lugares donde se llevaban a cabo actuaciones de dotación de infraestructura viaria y de servicios, así como acciones de recuperación, excavación, consolidación y puesta en valor. Al año siguiente se consigue de nuevo la financiación de los mismos fondos AEPSA para una nueva fase, *Arqueosierra II*, en la que se vuelve de nuevo a ampliar el número de los yacimientos integrados hasta un total de diecinueve, incorporándose al proyecto la realización de un museo, centros de interpretación temáticos y aulas pedagógicas.

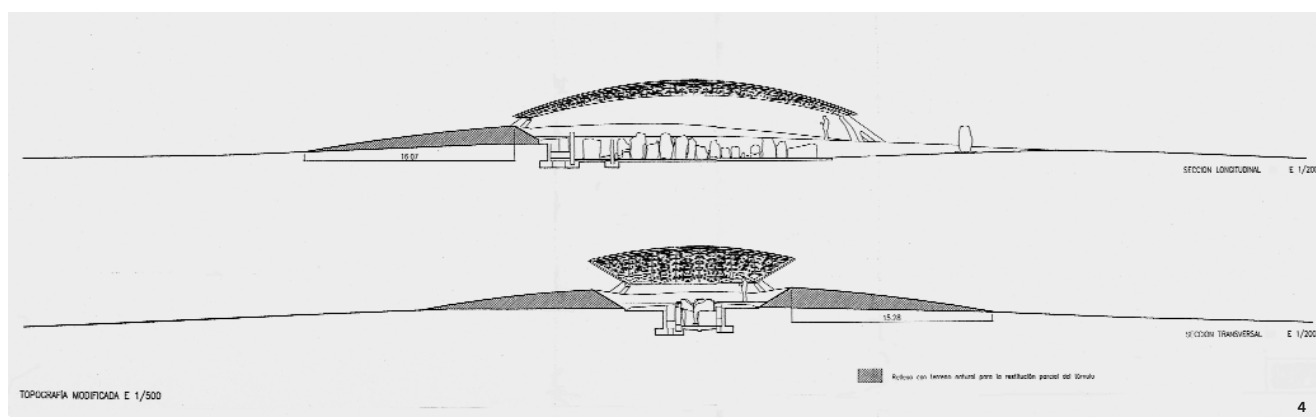
En las acostumbradas huidas hacia delante de este proyecto, en Alberite se construye un edificio anexo al centro de recepción con idénticas características estéticas, en el lugar destinado inicialmente al aparcamiento de visitantes, para la proyección con medios audiovisuales de una todavía inexistente producción sobre el megalitismo. Igualmente, se recondujeron las posibles inversiones en la interpretación del propio dolmen hacia obras de discutible necesidad como el reasfaltado de la carretera comarcal de acceso, la construcción de un puente que sustituyó al badén inundable que cruzaba el arroyo Alberite o la pavimentación con losa caliza del camino al monumento.

Diversos intentos de modificar la esencia original sobre la presentación pública que se quería hacer de Alberite, con graves consecuencias para la conservación del monumento, movieron al Ayuntamiento de Villamartín a presentar informe ante la Consejería de Cultura comunicando su postura ante los acontecimientos. La situación era la siguiente: se habían realizado inversiones que primaban parte de la infraestructura de servicio que en el futuro iba a complementar la visita al monumento pero, por el contrario, el bien a mostrar se encontraba con una mínima intervención de consolidación y sin ningún tipo de medida correctora de su exposición a los agentes atmosféricos. Desde la responsabilidad arqueológica, dicho informe planteaba que la filosofía de la consolidación y restauración del dolmen debía permitir al visitante acercarse a la realidad original pero respetando el proceso histórico que la estructura había soportado a lo largo de tiempo. Se huía tajantemente de la reconstrucción de elementos no contrastados científicamente y de actuaciones agresivas que sin un estudio previo pudieran afectar a la conservación integral, tanto de la estructura como de la decoración. Considerábamos que Alberite era un objeto museable por sí mismo que no requería la reconstrucción completa de la cubierta y su conversión en un decorado subterráneo de dolmen-tipo, modificando diametralmente sus condiciones ambientales.

Partíamos de la preocupación de que una exposición del bien que comprometiera su propia conservación era errónea y que para cualquier intervención sobre el yacimiento debían considerarse los requerimientos de los elementos más sensibles a la alteración. Entonces era prioritaria la defensa del valor añadido que el propio monumento poseía en su magnífica decoración megalítica en grabado y pintura que lo convierten en el mejor ejemplo del sur de Europa. En esta línea se solicitó informe experto a profesionales de solvencia sobre los condicionantes a los que deberían estar sometidos los sistemas de cubierta que se pudieran emplear.

La pintura se encuentra en mayor o menor medida distribuida por todos los ortostatos, incluidas las cubiertas. Se trata de pintura simple (roja y negra) aplicada directamente sobre las superficies. Por el grado de conservación es posible sugerir que se ha utilizado algún material orgánico para aglutinar los pigmentos empleados. Esa mezcla se aplicaría directa-

4. La redacción del complejo Proyecto de Restauración del Dolmen de Alberite permitió la confección de un atrevido recurso para la protección del monumento que recreaba el ya inexistente túmulo / FUENTE: SÁNCHEZ ROMERO, 2001



mente sobre la piedra creando una película pictórica extremadamente fina y homogénea. De todos los datos extraídos de las muestras, se puede sugerir que se aplicó como pintura sobre los ortostatos una arcilla roja con alto contenido en hematites, con toda probabilidad de origen local, convenientemente molida y aglutinada. El estado de conservación de la pintura era razonablemente bueno, considerando al menos la debilidad de la técnica y los agentes a que estaba expuesta. La presencia de aglutinantes reduce pero no impedía su solubilidad, habiéndose producido desde la excavación una lenta pérdida de pintura como consecuencia del lavado por agua pluvial. La prevista cubierta sobre el monumento debería paralizar ese proceso.

Afortunadamente, en orden a sus competencias, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía recondujo la situación. Se puede decir que todo el proyecto generado desde la Mancomunidad de Municipios pudo disponer de las autorizaciones correspondientes de la administración cultural pero se llegó a percibir un cierto *laissez faire* en el transcurso de unos programas que llegaron a intervenir finalmente y en mayor o menor grado sobre cerca de una veintena de yacimientos. En el caso de Alberite fue la Consejería de Cultura la que activó definitivamente el procedimiento sobre el propio yacimiento, encargando a un arquitecto de reconocida solvencia la redacción de un ambicioso proyecto de cubrición del dolmen de Alberite I y asumiendo los costes presupuestarios de la realización (imagen 4).

A finales del año 2003 y por Orden del 27 de octubre, se adjudicaron las obras de restauración definitiva del Dolmen de Alberite a la empresa Clar Rehabilitación S.L. Las obras consistieron en la ejecución del Proyecto de Consolidación y Restauración del Dolmen de Alberite redactado por el arquitecto José Carlos Sánchez Romero (2001). El proyecto de ejecución guardaba una afinidad evidente con la opinión emitida por los expertos, el planteamiento conceptual que se había propuesto y estaba refrendado por una batería de estudios previos. El proyecto dotaba al dolmen

de una cubierta protectora frente a los agentes atmosféricos y solucionaba los problemas técnicos de estabilidad, empuje de tierras y drenaje, además de una consolidación global y definitiva del conjunto (imagen 5). Se diseñó una estructura contemporánea, a partir de una definición geométrica por intersección de formas como la esfera y el prisma. Se descartaba la reconstrucción del túmulo original y apostaba por una cubierta protectora confeccionada con materiales que no crearan ambigüedad o confusión en la interpretación de los restos arqueológicos.

La nueva cubierta aérea permite alojar bajo ella y en el perímetro del Dolmen, un espacio expositivo abierto donde explicaciones adicionales permitan comprender el significado y la importancia de Alberite I sin necesidad de penetrar necesariamente en la galería (imagen 6). Se pretendía conjugar la protección del monumento megalítico con su musealización perimetral, todo ello bajo una gran cubierta aérea cuya geometría es una referencia abstracta al desaparecido túmulo que lo cubría. Las obras, de una gran complejidad técnica, han dado como resultado una estructura arquitectónicamente muy atrevida. En la actualidad, el dolmen de Alberite está únicamente a la espera de trabajos especializados de limpieza y consolidación de la pintura megalítica, pequeñas tareas de urbanización del entorno y de presentación del yacimiento.

UNA DIFUSIÓN AUTOLIMITADA

En el dilatado proceso en el que se fueron desarrollando desde 1997 los trabajos de consolidación, restauración y construcción del equipamiento accesorio de Alberite, se fue creando un interés de la opinión pública por conocer el resultado final. Esa expectación, que vino motivada por una política de difusión de las puestas en valor del patrimonio arqueológico en la Sierra de Cádiz en los medios de comunicación y el propio interés científico que habían divulgado las publicaciones especializadas sobre

5. Al cabo de poco tiempo se ha obtenido una integración razonable de la nueva infraestructura en el paisaje, uno de los objetivos del redactor del proyecto de restauración / FOTO: JOSÉ M^º GUTIÉRREZ LÓPEZ

6. La estructura de cubierta tiene unos innegables beneficios para la conservación de las decoraciones y del propio monumento, además proporciona un amplio espacio para la presentación e interpretación del yacimiento / FOTO: JOSÉ M^º GUTIÉRREZ LÓPEZ

Alberite, era paulatinamente defraudado por la casi eterna prolongación de los plazos de terminación. Nos encontrábamos pues, con una demanda pública de visitas al dolmen de Alberite que no podíamos satisfacer con un producto íntegramente acabado.

Considerando la perspectiva de un eventual visitante, el efecto de un yacimiento en estado precario era claramente contraproducente, pudiendo ocasionar un efecto opuesto al deseado que se multiplicase espontáneamente. De cualquier forma se crearon una serie de vehículos para la promoción del dolmen de Alberite como trípticos divulgativos por parte municipal, edición de carteles monográficos y otro material promocional de la Mancomunidad. Acaso, la aportación más sustancial y sin lugar a dudas la de mayor calado y rentabilidad social, fue la edición de un cuaderno divulgativo para el alumnado confeccionado por el Gabinete de Bellas Artes de la Delegación Provincial y editado por la Junta de Andalucía. En esta tesitura y ante la demanda real que llegaba, restaban pocas posibilidades para canalizar la curiosidad de los visitantes potenciales. De esta forma, se ha optado por ofrecer desde la Oficina de Turismo y el Museo local una atención personalizada a las solicitudes que se realizaban por parte de colectivos a los teléfonos y direcciones de contacto, priorizando siempre los grupos escolares, y concretándose en visitas guiadas por personal municipal.

Recientemente, con el objetivo de relanzar el equipamiento de recepción construido junto al dolmen de Alberite, el Ayuntamiento de Villamartín, mediante acuerdo de gobierno de mayo de 2006, ofreció a la Diputación Provincial de Cádiz la posibilidad de contemplar dicho edificio como Centro de Interpretación Temático sobre el Megalitismo de la Serranía, dentro de la renovación del proyecto de rutas de interés histórico-artístico que con la denominación *Cádiz Prehistórico* se inserta en las iniciativas del programa Cultur-Cad. En definitiva, se trata de consolidar un modelo de gestión que reconvierta las potencialidades que ofrece dicha construcción para un verdadero centro de interpretación que socialice el conocimiento, a través de talleres didácticos y contenidos expositivos sobre el megalitismo pero también sobre la importancia de respetar y conservar los testimonios de nuestra identidad a través del pasado. Y ese es el camino por el que todavía transitamos hoy.



Bibliografía

GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M. (2007) La necrópolis megalítica de Alberite, Villamartín. En DOMÍNGUEZ-BELLA, S.; RAMOS, J.; GUTIÉRREZ, J. M.; PÉREZ, M. (eds.) *IV Reunión de Trabajo sobre Aprovechamiento de Recursos Líticos en la Prehistoria. Libro de resúmenes y guía de la excursión*, 134-146. Puerto Real: Universidad de Cádiz y Ayuntamiento de Villamartín, 2007

GUTIÉRREZ LÓPEZ, J. M.; ENRÍQUEZ JARÉN, L. (2007) Aprovechamiento de rocas y procesos de trabajo en arquitecturas megalíticas del NE de Cádiz. En DOMÍNGUEZ-BELLA, S.; RAMOS, J.; GUTIÉRREZ, J. M.; PÉREZ, M. (eds.) *IV Reunión de Trabajo sobre Aprovechamiento de Recursos Líticos en la Prehistoria. Libro de resúmenes y guía de la excursión*, 90-91. Puerto Real: Universidad de Cádiz, Ayuntamiento de Villamartín, 2007

RAMOS MUÑOZ, J.; GILES PACHECO, F. (eds.) (1996) *El Dolmen de Alberite (Villamartín). Aportaciones a las formas económicas y sociales de las comunidades neolíticas en el noreste de Cádiz*. Cádiz: Universidad de Cádiz. Servicio de Publicaciones, 1996

SÁNCHEZ ROMERO, J.C. (2003) *Restauración del Dolmen de Alberite. Villamartín (Cádiz). Memoria y Pliegos*. Cádiz: Consejería de Cultura, 2003